

Economía

Eco
en 60
segundos

MOTOR

Previsión de la demanda de petróleo



+1,02%

crecerá la demanda de petróleo en 2012 según la nueva previsión de la OPEP.

FLASHES

El precio de los alimentos aumenta un 6% en julio

Los alimentos subieron de nuevo en julio, un 6% respecto al mes anterior. Con esto se pone fin a tres meses consecutivos de descensos en los precios, que se situaron en 213 puntos, frente a los 201 enteros del mes anterior, según el Índice de Precios de los Alimentos elaborado por la FAO.

Google pagará por no respetar la privacidad de Safari

Google acepta pagar una multa récord de 18,3 millones de euros para dar por cerradas las acusaciones de la Comisión de EE UU que imputaba a Google por engañar a los usuarios del navegador de Apple Safari y no respetar su privacidad.

ANAV recibe un prestigioso premio de arquitectura

El Centro de Información de la Asociación Nuclear Ascó-Valdellós II (del programa Endesa Educa) obtuvo el premio internacional de arquitectura del Chicago Athenaeum/ Europe 2012. El proyecto será expuesto en «The City and the world» en Estambul.

El personaje del día

Ferrovial Servicios, a través de su filial británica Amey, ha logrado un contrato en la ciudad de Calderdale (Reino Unido) por valor de 15 millones de euros.

Rafael del Pino
Presidente de Ferrovial



ALERTA ECONÓMICA / LA CRISIS DE LA ZONA EURO

El BCE alerta de que la crisis de la zona euro se agravará este año

Cree que la reforma laboral, aplicada hace años, habría evitado la sangría del paro ■ Prevé una caída de sueldos

J. A. Alonso

MADRID- Nuevas previsiones para tumbar, por optimistas, las de hace apenas dos meses. La historia se repite en la zona euro desde que hace cinco años estallara la crisis de las hipotecas «subprime» en Estados Unidos. En medio de una asfixiante ola de calor, Europa se despertó ayer con el nuevo boletín mensual del BCE y un informe de la OCDE llamados a provocar nuevos sofocos en los mercados y las capitales europeas. Los expertos consultados por la entidad que preside Mario Draghi pronostican una contracción mayor de la esperada: una caída de la zona euro para 2012 de un 0,3%. También rebajan el optimismo para el próximo año, en el que la economía de la moneda única apenas crecerá un 0,6%. Ya en 2014, aunque quedan dos años para rectificar, vaticinan una recuperación del «PIB euro» en 1,4%.

Las razones, muchas y repetidas desde hace meses: «Las tensiones existentes en los mercados financieros y una elevada incertidumbre» que «lastran la confianza». También porque «se han registrado primas de riesgo excepcionalmente altas en los precios de la deuda pública de algunos países y

HACE FALTA MÁS

Draghi invita a España e Italia a recurrir a los fondos de rescate para estabilizar su deuda

la fragmentación financiera, que obstaculizan el funcionamiento efectivo de la política monetaria» y la «caída de la demanda externa» por la desaceleración de la economía mundial.

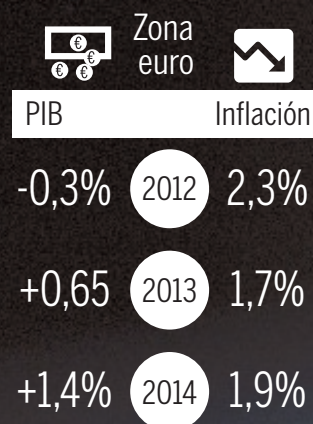
Y la culpa, según el BCE, es de los demás, «los responsables de las

políticas de la zona del euro», que «han de avanzar con determinación en el saneamiento de las cuentas públicas, las reformas estructurales y la construcción de las instituciones europeas».

Con este análisis de la situación, que repiten una y otra vez desde Fráncfort, el informe incluye como

novedad una invitación en toda regla –aunque sin citarlos– a España e Italia para que pidan la ayuda de Bruselas para comenzar a rectificar el rumbo. «Los gobiernos deben estar dispuestos a activar la FEEF y el MEDE (los fondos de rescate temporal y permanente) en el mercado de deuda en caso de que existan circunstancias excepcionales en los mercados financieros y riesgos para la estabilidad». Eso sí, esa ayuda llegaría «con un condicionamiento estricto y efectivo acor-

Nuevas previsiones de crecimiento del BCE



de con las directrices establecidas». Es decir, está dispuesto a comprar deuda soberana de los países en apuros, pero no cederá y exigirá más ajustes a los Estados que se decidan a dar el paso.

La entidad presidida hace hincapié en el análisis del mercado laboral, y el Gobierno de Rajoy merece un aplauso por su valentía para afrontar el problema del paro. Cree que la reforma laboral en

incluso en países en los que no hace tanta falta, como Italia. Este escenario produce caída de las importaciones y hace que naciones fuertes como Alemania, que basan su crecimiento en la exportación, empiecen a resentirse (pasará del 3% al 1%).

Lo que ocurre es normal... si no se hace nada para evitarlo, como hasta ahora. Un país, en este caso Europa, tiene dos grandes armas para fomentar o moderar el crecimiento económico: presupuesto y banco central. Europa prácticamente no los ha usado.

Soluciones hay y fáciles. La más urgente, que el BCE actúe y favorezca el flujo de crédito. No basta con prestar dinero a los bancos. Hay que hacer –y se puede– que éstos presten a las em-

presas con proyectos. La inflación ahora no es problema. Ya lidiaremos con ella en el futuro.

Los mercados de deuda no funcionan bien y transmiten pánico. El BCE debe actuar –tiene medios de sobra– para dar estabilidad a los mercados y a la prima de riesgo. Esto aumentaría la confianza de consumidores y empresarios. A corto plazo el crecimiento sólo puede venir por las exportaciones. Para ello hay que favorecer que el euro siga bajando. Ya lo hizo EE UU en 2009 con el dólar y le fue bien. Haría falta que los líderes europeos dejaran sus posiciones enrocadas y se pusieran, sin prejuicios, manos a la obra.

La recuperación sólo puede empezar por las exportaciones y el euro debe seguir bajando

falta que los líderes europeos dejaran sus posiciones enrocadas y se pusieran, sin prejuicios, manos a la obra.

¿Qué hacer?

Todas las previsiones aparecidas esta semana (FMI, BCE, Banco de Francia, Banco de Inglaterra) coinciden en que el área euro y también Reino Unido tendrán crecimiento económico negativo en 2012. Lo que ocurre es normal. La economía euro va para abajo, porque van para abajo los cuatro componentes del PIB, a partir de los cuales se calcula el crecimiento económico. La total desconfianza entre la gente disminuye el consumo. Ante la falta de pedidos, las empresas no invierten. Se reduce drásticamente el gasto público

Eduardo Martínez Abascal*

*Profesor del IESE